

<http://tiadaily.com/php-bin/news/showArticle.php?id=1026>

Un Desastre No Natural: Un Huracán Expone el Desastre Hecho por el Hombre del Estado de Beneficencia.

Katrina y el Estado de Beneficencia

TIA Daily - 2 de Septiembre, 2005

Por Robert Tracinski

Se han requerido cuatro largos días para que los oficiales estatales y federales se organizaran para saber cómo tratar con el desastre en Nueva Orleans. No puedo culparlos, porque también me ha llevado cuatro largos días entender lo que allí está pasando. La razón es que los eventos allí no tienen sentido si piensa que estamos confrontando un desastre natural.

Si este es sólo un desastre natural, la respuesta de los oficiales públicos es obvia: traen alimentos, agua y médicos; envían transporte para evacuar a los refugiados a lugares temporales de refugio; envían ingenieros para detener la inundación y reconstruir la infraestructura de la ciudad. Para los periodistas los desastres naturales también tienen un patrón familiar: el heroísmo de la gente ordinaria que luchan hombro a hombro para sobrevivir; el trabajo duro y la dedicación de los médicos, enfermeras y trabajadores de rescate; los pasos que se toman para limpiar y reconstruir.

Los oficiales públicos no esperaban que la primera cosa que tendrían que hacer sería enviar miles de tropas armadas en vehículos blindados, como si estuvieran reprimiendo la insurgencia de un enemigo. Y los periodistas - yo incluido - no esperábamos que la historia no fuese sobre lluvia, viento e inundaciones, sino de violaciones, asesinatos y saqueos.

Pero esto no es un desastre natural. Es un desastre hecho por el hombre.

El desastre hecho por el hombre no es una respuesta insuficiente o incompetente por parte de las agencias federales de ayuda, y no fue directamente causado por el Huracán Katrina. Es aquí donde casi todos los diarios y canales de televisión han transmitido la historia equivocada.

El desastre producido por el hombre del que ahora estamos siendo testigos en Nueva Orleans no sucedió en los cuatro días pasados. Se ha llevado a cabo durante las cuatro décadas pasadas. El Huracán Katrina simplemente lo expuso a la vista pública.

El desastre causado por el hombre es el estado de beneficencia.

Durante los pocos días pasados, he encontrado que las noticias de Nueva Orleans son un tanto confusas. Las personas no se estaban comportando como Ud. esperaría que se comportaran en una emergencia - de hecho, no se estaban comportando como se habían comportado en otras emergencias. Eso es lo que ha impresionado a tanta gente; han estado

diciendo que esto no es lo que esperan de los Estados Unidos. De hecho, ni siquiera es lo que esperamos de un país del Tercer Mundo.

Cuando se ven confrontadas por un desastre, las personas generalmente se ponen a la altura de la ocasión. Trabajan juntas para rescatar a personas en peligro, y espontáneamente se organizan para mantener el orden y resolver problemas. Esto es especialmente cierto en los Estados Unidos. Somos un pueblo emprendedor, acostumbrado a confiar en nuestra propia iniciativa en lugar de esperar que el gobierno se encargue de nosotros. He visto esto cientos de veces, en pequeños ejemplos (una pequeña población cuyo semáforo se ha apagado, haciendo que los ciudadanos ordinarios se salgan de sus automóviles y sirvan como improvisados policías de tránsito, dirigiendo a los automóviles a través de la intersección) y también en grandes ejemplos (la respuesta espontánea de los ciudadanos de Nueva York el 11 de Septiembre).

De modo que, ¿qué explica el caos en Nueva Orleans?

Para darle una idea de la magnitud de lo que está ocurriendo, he aquí una descripción tomada de una historia del *Washington Times*:

"Las víctimas de la tormenta son violadas y golpeadas; estallan las peleas a puño cerrado, con cuchillos y armas de fuego; se están iniciando incendios; los cadáveres se amontonan en las calles; y la policía y los helicópteros de rescate reciben disparos en repetidas ocasiones.

"La petición del Alcalde C. Ray Nagin se dejó escuchar incluso mientras los hombres de la Guardia Nacional llegaban para restaurar el orden y detener los saqueos, el robo de vehículos y los ataques con armas de fuego...

"Anoche la Gobernadora Kathleen Babineaux Blanco dijo que 300 miembros de la Guardia Nacional de Arkansas, endurecidos en Irak, se hallaban en Nueva Orleans con órdenes de tirar a matar.

"Estas tropas se hallan... bajo mis órdenes para restaurar el orden en las calles, dijo. "Tienen M-16s, y están cargadas y listas para disparar. Estas tropas saben como disparar y matar y están más que dispuestas a hacerlo si es necesario y yo espero que lo hagan."

La referencia a Irak es inquietante. La foto que acompaña a este artículo muestra tropas de la Guardia Nacional, con rifles y chalecos blindados, manejando un vehículo blindado a través de calles llenas de escombros y de personas escuálidas e indiferentes, una de las cuales parece estarles gritando algo. Se mira exactamente como una escena proveniente de la Ciudad de Sadr en Bagdad.

¿Qué explica las bandas de matones que usan un desastre natural como excusa para una orgía de saqueos, asaltos a mano armada y violaciones? ¿Qué hace que el populacho revoltoso tome por asalto los mismos buses que han llegado para evacuarlos, haciendo que los conductores salgan huyendo, temiendo por sus vidas? ¿Qué hace que la gente ataque a los doctores que están tratando de ayudar a los pacientes en el Súper Domo?

¿Por qué está la gente respondiendo a la destrucción natural causando más destrucción?
¿Por qué atacan a la gente que está tratando de ayudarles?

Mi esposa Sherri lo entendió primero, y lo comprendió en un nivel de sentido de vida. Mientras miraba los reportajes anoche en el Canal Fox News, me dijo que estaba teniendo un sentimiento familiar. Ella estudió arquitectura en el Instituto Illinois de Chicago, que se localiza en el Lado Sur de Chicago justo algunas cuadras de distancia de los Hogares Robert Taylor, uno de los más grandes y elevados proyectos de vivienda en los Estados Unidos. "Los Proyectos," como llegaron a conocerse, fueron de infame memoria por el crimen incontrolable y la miseria irremediable. (Desde entonces, gracias a Dios, han sido demolidos.)

Lo que Sherri estaba percibiendo de los reportajes de televisión de anoche fue un olorcillo del sentido de vida de "los proyectos." Entonces los "subtítulos" - las frases informativas que se muestran en la parte inferior de la pantalla en la mayoría de canales informativos - mostraron algunas estadísticas vitales para confirmar este sentido: 75% de los residentes de Nueva Orleans ya habían evacuado la ciudad antes del huracán, y de las 300,000 personas o más que permanecían, un buen número provenía de los proyectos públicos de vivienda de la ciudad. Entonces Jack Wakeland me dio un hecho adicional y crucial: los primeros reportes de CNN y Fox indicaban que la ciudad no tenía ningún plan para evacuar a todos los prisioneros que se hallaban en las cárceles de la ciudad - de modo que simplemente dejaron sueltos a muchos de ellos. [Actualización: He estado investigando reportes de noticias sobre esta última historia, pero no he sido capaz de confirmarla. En vez de eso, he encontrado numerosos reportes sobre el colapso del corrupto e incompetente Departamento de Policía de Nueva Orleans; vea aquí y aquí.]

No hay duda de que existe un traslape significativo entre estas dos poblaciones - es decir, una gran cantidad de gente en las cárceles solía vivir en los proyectos de vivienda, y viceversa.

Hubo mucha gente decente e inocente que quedó atrapada en Nueva Orleans cuando sucedió la inundación - pero quedaron atrapadas junto con grandes cantidades de personas que provenían de dos grupos: criminales - y pupilos del estado de beneficencia, gente seleccionada, a lo largo de décadas, por su falta de iniciativa e impotencia auto-inducida. Los pupilos de la beneficencia eran una masa de ovejas - sobre quienes la administración incompetente de Nueva Orleans desató una jauría de lobos.

Por cierto, todo esto se relaciona con la aparente incompetencia del gobierno de la ciudad, que falló al no proveer un plan para evacuar totalmente la ciudad, a pesar del conocimiento de que esto podría llegar a ser necesario. Pero en una ciudad corrompida por el estado de beneficencia, la labor de los oficiales ciudadanos es garantizar el flujo de desembolsos a los recipientes de la beneficencia y el patrocinio de los partidarios políticos - no asegurar una evacuación legítima y ordenada en caso de emergencia.

Nadie en realidad ha reportado esta historia, hasta donde puedo contar. De hecho, algunos están ya distorsionándola de forma activa, culpando al Presidente Bush, por ejemplo, por fallar al no asegurarse personalmente de que el Alcalde de Nueva Orleans hubiese diseñado

un plan adecuado de evacuación. El peor ejemplo es una pieza deplorable del *Toronto Globe and Mail*, por un canadiense altanero quien culpa del caos al "individualismo" Americano. Pero la verdad es precisamente lo opuesto: el caos fue causado por un sistema que era el opuesto exacto del individualismo.

Lo que el Huracán Katrina expuso fueron las consecuencias psicológicas del estado de beneficencia. Lo que consideramos una respuesta "normal" en una emergencia es una respuesta que es normal para la gente que tiene valores y que asumen la responsabilidad de ir en pos de ellos y protegerlos. Las personas con valores responden a un desastre peleando en su contra y haciendo cualquier cosa que se requiera para vencer las dificultades que enfrentan. No se sientan por allí quejándose de que el gobierno no se ha encargado de ellos. No utilizan el caos de un desastre como oportunidad para explotar a sus congéneres.

Pero, ¿qué hay de los criminales y de los parásitos de la beneficencia? ¿Se preocupan por salvar sus casas y su propiedad? No lo hacen, porque no son dueños de nada. ¿Se preocupan por lo que le va a suceder a sus negocios o por cómo van a ganarse la vida? Nunca antes se preocuparon por esas cosas. ¿Se preocupan por el crimen y el saqueo? Más bien, el vivir de la riqueza robada para ellos es un estilo de vida.

La gente que vive sobre las pilas de su propia basura, mientras que petulantemente se queja de que las otras personas no están haciendo lo suficiente para cuidar de ellos y luego les disparan a aquellos que vienen a rescatarlos – esto no es sólo una descripción del caos en el Súper Domo. Es un resumen perfecto de los 40 años de historia del estado de beneficencia y sus proyectos públicos de vivienda.

El estado de beneficencia - y la mentalidad brutal e incivilizada que la sustenta y estimula - es el desastre hecho por el hombre que explica la fealdad moral que ha anegado a Nueva Orleans. Y esa es la historia que nadie está reportando.

Fuente: TIA Daily - 2 de Septiembre, 2005.

Robert Tracinski es el editor y publicador de TIADaily.com y de la revista *El Activista Intelectual*.